

EL NORTE DE MÉXICO: HETEROGENEIDAD ECONÓMICA Y FORMAS DE INTEGRACIÓN AL SUR DE ESTADOS UNIDOS

Miguel Angel Vázquez Ruiz

Introducción

Aunque en términos generales los estados fronterizos del norte de México se consideran parte integrante de una "Gran Macrorregión Fronteriza" (Bassols, 1998: 33-62) durante los últimos doce años - a partir de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio en 1994 - cada entidad en lo particular o como grupos que conforman "subregiones" ha venido creciendo y transformándose de manera relativamente diferenciada. Esto es así porque el proceso de integración entre México y Estados Unidos, si bien es histórica, durante los últimos doce años se ha diversificado y según algunos autores, "profundizado y ampliado". Parte de estos rasgos son los que se presentan en el norte de México, que en su dinámica de interacción con su contraparte estadounidense, muestra características y ritmos diferenciados al interior de su territorio. El objetivo de la presente ponencia es revisar y comparar las especificidades de la integración económica México- Estados Unidos, a partir de las dinámicas de los estados que forman parte de dos territorios: el noreste y el noroeste. La ponencia es un intento por responder a la pregunta: ¿Cuáles son las particularidades y rasgos específicos de esta gran región fronteriza, y qué la diferencia del resto de las zonas que componen la frontera México-Estados Unidos?

En este sentido planteamos la hipótesis de que durante los años de vigor del TLC las actividades económicas que dan sentido a la integración se han venido intensificando en la "subregión" noreste del país en comparación con la del noroeste. Teóricamente sustentamos los planteamientos en una visión crítica de la teoría de la integración económica, que en sus planteamientos clásicos sostiene que en la medida de los aranceles sean abolidos se "creará" más comercio entre los países que hayan formado pacto comercial. A partir de este pasó, identificado con las uniones aduaneras, vendrían otros asociados con la liberación de factores que formalmente profundizarían la integración y coadyuvarían a expandir complementariedades entre las economías que formen parte de los acuerdos. Empero, la teoría se ha rezagado respecto a los avances, formas e intensidad que la integración presenta en algunas partes del mundo, particularmente en la relación México Estados Unidos, muy particularmente en las regiones configuradas a partir de una relación bilateral. En ese sentido, en el presente trabajo se pretende aportar elementos que coadyuven a entender mejor, la teoría y la práctica de la integración subregional.

Finalmente, una observación de carácter metodológico. Por estados del noroeste entendemos, en este caso, exclusivamente a Baja California y Sonora; mientras que los del noreste serían Chihuahua, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas, aun cuando Chihuahua y Coahuila en sentido estricto pertenecen al norte (Bassols, 1986:99).

Expresiones de la integración

El norte de México experimenta una especie de “desprendimiento” económico respecto a los estados del centro y del sur del país. Según las estadísticas del cuadros 1.A es la región que más peso tiene en el PIB, después de la zona metropolitana, pero mientras que el norte crece, en ésta disminuye; asimismo, de acuerdo a la tasa media anual de crecimiento, es la región que entre 1993 y el 2002 mostró el mayor dinamismo económico. A nivel, sectorial, de acuerdo con el cuadro 1.B son las actividades manufactureras, de comercio y servicios las que mayor presencia tienen en el PIB.

La forma como los estados del norte de México se han venido articulando con Estados Unidos, no es homogénea ya que cada “subregión” tiene características particulares. Respecto a la intensidad de la relación está presente la paradoja de que los vínculos más fuertes no son con el estado económicamente más poderoso que es California, sino con Texas, el otro estado fronterizo importante por la relación integracionista que tiene con México. Esto tiene que ver con el peso que en estos estados tiene la conexión con México: en aspectos comerciales, los socios, por orden de importancia, de California son Japón, Canadá y México; mientras que de Texas son México, Canadá y Japón. En este sentido, los vínculos de la relación son más fuertes en el noreste que en el noroeste.

Pero además de la influencia que tiene la parte estadounidense en la mexicana, en cada estado fronterizo mexicano existen elementos específicos que definen la forma particular de integración. En esta apartado se plantean algunos de esos elementos.

Cuadro 1.A
Evolución económica regional 1993-2002.

PIB regional (% del total y TMAC, %)					
	%		TMAC		
	1993	2002	93-02	96-00	00-02
País	100	100	2.8	5.5	0.3
Región Norte	22.8	25	3.9	7	0.1
Región Centro	9.9	10.7	3.7	5.7	2
Región Occidente	13	12.5	2.4	4.9	0.2
Región Sur-Sureste	18.2	17.4	2.3	4.1	0.5
Región Metro	36.2	34.4	2.3	5.3	0

TMAC Tasa media anual de crecimiento

e Estimado por regiones

Fuente: BBVA Bancomer con datos de INEGI, IMSS., 2005, p.7

Cuadro 1.B
Evolución económica regional 1993 - 2002.
PIB sectorial (% del total)

	Agropecuario		Manufacturero		Comercio	Servicios	
	1993	2002	1993	2002	1993	1993	2002
País	6.3	3.9	19	18.5	21.8	38.7	40.4
Región Norte	6.5	3.7	22	22.5	22.4	35.4	34.7
Región Centro	9.9	5.8	21.5	24.5	18.6	33.6	34
Región Occidente	12.7	8.6	15	14.9	22.5	36.6	37.9
Región Sur-Sureste	9.3	5.7	12.2	12.4	22.4	36.8	39.1
Región Metro	1.4	0.9	21.4	18.4	21.7	43.8	47.9

TMAC Tasa media anual de crecimiento

E Estimado por regiones

Fuente: BBVA Bancomer con datos de INEGI, IMSS., 2005, p.7

La subregión noroeste

En principio, la región noroeste no es homogénea ya que hay diferencias entre Baja California y Sonora. En la perspectiva de largo plazo, la historia económica de ambos estados nace de circunstancias distintas. El primero lo hace a partir de las actividades de comercio y servicios que los primeros pobladores vendían a estadounidenses que por la ley seca atravesaban la línea hacia el sur para saciar sus necesidades de consumo. Después vinieron las actividades agrícolas y la ya en los sesenta del siglo pasado comenzó el “redespliegue industrial”, vía maquiladoras. El segundo, Sonora, se origina como economía de actividades mineras, agrícolas pecuarias, hasta los sesenta donde igualmente se inserta en el contexto fronterizo como entidad maquiladora, en una situación de baja intensidad comparada con el estado vecino.

Baja California está fuertemente vinculada con California, a través de un corredor maquilador que en particular conecta a Tijuana con San Diego. Se trata del estado de mayo cantidad de establecimientos manufactureros aunque no necesariamente los que mayor cantidad de empleo generan, de ahí que la actividad maquiladora sea de alta productividad. Recientemente se ha dado a conocer un proyecto que pretende reproducir en Mexicali, la capital del estado, un nuevo Valle del Silicio. A través de un convenio entre el gobierno de Baja California y la empresa Silicon Border Development, de San Diego, la meta es crear un parque tecnológico para producir semiconductores en un espacio de un 4 mil 047 hectáreas. La programación a veinte años tendrá una inversión de mil millones de dólares, con la apertura de 174 empresas de alta tecnología, que se espera generen 100 mil empleos (La Jornada, 24 de octubre de 2005).

En palabras de Daniel Hill, presidente del Silicon Border Development:

“ Mexicali no sólo tiene disponibilidad inmediata de agua, insumo importante para estas empresas, sino que también está cerca de California, lo que permitirá a científicos de Estados Unidos moverse inmediatamente desde San Diego y el Valle Imperial; además existen importantes exenciones de impuestos” (ibid). Se presume que cuando la “Frontera del Silicio” funcione a toda su capacidad se tendrá un corredor de aglomeraciones tecnológicas regionales con California, Arizona, en Estados Unidos, así como con Sonora y Sinaloa en México (ibid).

Esta versión mexicana del Silicon Valley comenzó a construirse en 2005, como ya se mencionó en la ciudad de Mexicali, la cual se considera estratégica por su ubicación fronteriza, población de un millón de habitantes, con solvencia de agua, energía e infraestructura educativa, con la Universidad Autónoma de Baja California y el Tecnológico de Monterrey.

Baja California, es un estado que tiene un grado de industrialización por encima de la media nacional, 21.1 por ciento entre 1998 y 2003, contra un 19.8 como promedio nacional en el mismo periodo (INEGI,2005) determinado por su perfil maquilador. Asimismo presenta una serie de modalidades en inversión que lo integra asimétricamente a Estados Unidos.

En efecto según MiKe Davis, la Alta California comienza a desbordarse hacia la Baja California, a través de la compra de bienes raíces para jubilados; usando información de la Universidad de California en los Angeles, muestra que en la actualidad operan más de 57 desarrollos de bienes raíces con más de 11 mil casas en condominio con un valor inventariado de 3 mil millones de dólares. Esto según el autor es parte de una anexión informal precedida por la exportación desde el sur de California de cientos de sus “talleres de sudor” e industrias tóxicas a las zonas maquiladoras de Tijuana y Mexicali. Asimismo, la Pacific Maritime Association, representante de las principales compañías navieras de la costa oeste, ha hecho alianza con compañías japonesas y coreanas para explorar la construcción de un puerto de contenedores en Punta Coronel, lugar situado a 240 kilómetros de Tijuana (Davis, 2006:38).

El otro estado vecino en el noroeste es Sonora, con el distintivo de que es parte débil en el eslabón de la integración. Su aportación al PIB nacional durante años ha permanecido estancada con un 2.7 por ciento entre 1994 y el 2000. La industria maquiladora, sin tener el peso de otros estados alcanzó su mayor nivel el año 2000, con 299 establecimientos. A partir del año siguiente se redujo a 219 con una tendencia hacia la baja que se mantuvo hasta diciembre de 2004, cuando el número de establecimientos era de 196. Es decir, en cuatro años se perdieron casi 100 fuentes de trabajo. Evidentemente, esto tuvo su impacto en el empleo ya que después de alcanzar su máximo el primero de los años mencionados, para el 2003 la pérdida neta de empleos fue de 40,600 (Programa de Desarrollo Industrial del gobierno del estado de Sonora, 2004).

En términos generales se expresa en otros dos indicadores generales. El grado de industrialización que el 2000 fue de 18.20 por ciento, para el año siguiente cayó al 17 por ciento. De hecho el 2000 fue el año en que Sonora alcanzó la cifra más alta en el índice de volumen físico de la industria manufacturera, 149.5%. A partir de 2001 la caída es sistemática hasta el 2003 cuando el indicador fue de 118.9 por ciento (INEGI,2005:25).

Uno de los problemas de Sonora es que no tiene una política de integración hacia el norte completamente definida. El intento más serio se hizo en el sexenio 1991-1997 cuando se impulsó el proyecto de Gran Visión Estratégica Sonora – Arizona, a partir de la voluntad gubernamental de los gobiernos de ambos estados que a su vez conformaron un consorcio de Universidades en uno y otro lado de la frontera. Sin embargo, como es costumbre en las instituciones mexicanas, durante los cambios de gobierno no se suele dar continuidad a los planes y programas de su antecesor. Esto provocó que no obstante la insistencia del lado arizonense para avanzar en un proyecto de intercambio de ventajas comparativas, donde Arizona produce manufacturas y Sonora tiene salida al mar del Pacífico, a través de Guaymas, durante los últimos ocho años el proyecto continúa estancado.

La subregión noreste

El territorio económico conformado por los estados del norte-noreste tiene una característica que los diferencia: Chihuahua, Coahuila y Tamaulipas han discurrido de las actividades tradicionales hacia la industria, con la particularidad de que el primero es un estado explotador de la madera y en caso del último procesa derivados del petróleo; mientras que Nuevo León, con un sustento agropecuario de baja importancia, "nació" como potencia económica industrial. En general en esta parte del territorio fronterizo se agrupan los estados de más alto grado de industrialización: en el periodo 1998-2003, destaca Coahuila con un promedio de 37.2 por ciento, seguido por Nuevo León con 27.9 por ciento, mientras que los otros tres estados el indicador fluctúa alrededor del 20 por ciento (INEGI, 2005).

En la medida en que nos desplazamos hacia el norte-noreste, la relación con la parte estadounidense se vuelve más intensa. En este sentido la vecindad con Texas es fundamental. Aquí vale un paréntesis para mencionar aspectos que vuelven clave la relación. Según Gasca habría que destacar lo siguiente:

- Los aspectos territoriales ya que con este estado se comparte el 62 por ciento de la línea fronteriza y la distancia con el centro del país es relativamente corta.
- Los de índole comercial que se expresan en el hecho de que México es el principal importador de Texas; en ese sentido la relación se intensificaría a partir de una eventual región económica en el denominado corredor Tex-Mex que relaciona a San Antonio con Monterrey.
- En la parte central del corredor se encuentra Laredo - Nuevo Laredo el puerto fronterizo por donde cruza la mayor parte de las mercancías hacia Estados Unidos, ubicado a menos de 50 kilómetros de la frontera de Nuevo León, denominada Colombia, que se presume que durante los próximos años, desplazaría al primero como el principal puerto terrestre de movimiento de mercancías entre ambos países.
- La relación de Texas con Monterrey, proceso histórico que inicia desde finales del siglo XIX, al ser esta última ciudad donde se administraban las entradas de mercancías por los cruces del noreste. (Gasca, 2002: 150-151).

En esta lógica de acercar a estados de México con Texas, en junio de 2004 los gobernadores de Coahuila (Enrique Martínez), Nuevo León (Natividad González Parás); Tamaulipas (Tomas Yarrington Ruvalcaba) y de Texas (Rick Perry) firmaron el Acuerdo para el Progreso Regional Asociado, que tiene como propósito incrementar la competitividad de lo que han denominado "Región Noreste de México-Texas". En el acuerdo, una vez que en los antecedentes se dan a conocer las distintas dimensiones económicas, naturales, en infraestructura y poblacionales de la región, destacan dos puntos de acuerdo:

- Uno "... establecer las bases a través de las cuales, colaborarán en el ámbito de sus respectivas competencias con el fin de elevar y consolidar con programas y acciones similares, la competitividad y el desarrollo integral de cada estado y de la Región Noroeste de México – Texas en su conjunto".
- Dos, los temas centrales de interés son: " Desarrollo económico, medio ambiente, flora, fauna, recursos naturales, mineros y energéticos, así como educación, ciencia, tecnología, cultura, seguridad, enlaces fronterizos, salud, agricultura y ganadería, turismo e infraestructura de comunicaciones y transportes. Además, las partes están interesadas en

establecer políticas públicas y acciones conjuntas para beneficiar y fortalecer el desarrollo de la Región Noroeste de México y Texas con una visión integral”.¹

Posteriormente, en octubre de 2004 se firmó por parte del gobernador José Baeza Terrazas un Addendum al Convenio para el Progreso Regional, que también incorporó al estado de Chihuahua.²

Acorde con lo anterior en junio de 2005 en Houston Texas se puso en operación la Representación de la Región Noreste ante el Estado de Texas, que tiene como objetivo, promover la integración económica entre los estados mencionados y Texas (Gobierno del estado de Coahuila, 2005).

La llamada Cuenca del Noreste de México-Texas (NEMEX-TEX) cuenta con 35 millones de habitantes y un producto interno bruto combinado de aproximadamente 1.0 trillones de dólares. De las exportaciones totales de Texas a México en el 2003, el 70 por ciento se hicieron a la Región Noroeste de México (26 mil millones de dólares). Asimismo es de destacar durante el mismo año el cruce de 190 millones de personas entre Texas y la región (ibid.)

Un punto a destacar es la creciente dependencia de la economía texana de las exportaciones a México. Cifras de 1988 muestran que en la región fronteriza se dio el 65 por ciento de las exportaciones a México, con un 45 por ciento correspondiente a Texas; para 1996 las cifras se habían incrementado al 68 y al 48 por ciento, respectivamente. Dicho de otra manera, las exportaciones de Texas cada vez dependen más de México, al significarle el 3 por ciento en 1988 y cerca de 5 por ciento en 1996, lo cual significó un incremento cercano al 22 por ciento. En este sentido la economía texana es la única de algún estado del país, que pudiera resentir un fuerte impacto en caso de un cambio repentino en las exportaciones mexicanas (Molina, 2003: 114 y 125).

En los cuadros del anexo se ofrece un resumen acerca del perfil de los estados que participan en este proyecto de integración, donde se destacan los factores que cada estado ofrece como variables “independientes” que pueden favorecer las “complementariedades” entre los estados involucrados.

Reflexiones generales sobre el proceso de integración

La conformación estructural que en la actualidad muestra la región norte de México, así como en lo particular cada una de las entidades que la integran, es expresión de un proceso donde si bien existen factores que la homogenizan, hay otros que la empujan hacia la heterogeneidad y definen de manera diferenciada las formas de integración con las regiones de Estados Unidos.

El primer rasgo común de la región es su vecindad con Estados Unidos. Empero, en sí mismo, este hecho lleva ya un motivo de desigualdad, ya que cada par de estados colindantes se integran de manera diferenciada. Baja California, tiene como contraparte a California, estado puntal del desarrollo estadounidense; Sonora, en cambio coincide con Arizona, entidad catalogada como de desarrollo intermedio; y Chihuahua, Coahuila, Nuevo

¹ El Acuerdo para un Progreso Regional Asociado (Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas y Texas) puede verse completo en: www.sos.State.tx.us.us/border/forms/progress_sp.pdf.

² Dicho convenio puede verse completo en: www.sos.state.tx.us/border/form/add_2005sp.pdf.

León y Tamaulipas se vinculan con Texas cuyo despliegue económico se encuentra entre los primeros de Estados Unidos³.

Un segundo factor está asociado a razones histórico – estructurales. Con excepción de Nuevo León, cuyas bases del desarrollo industrial actual se remontan a fines del siglo XIX, la mayoría de los estados fronterizos tienen una historia económica que ha discurrido de las actividades primarias, a las de servicios e industriales, con la excepción de Baja California, que como ya se mencionó tiene el matiz diferente de que el itinerario de su economía comienza con actividades de servicio turísticos y comerciales, desarrollándose posteriormente la agricultura y la industria manufacturera.

Otro elemento sugerente es la presencia de la inversión extranjera directa en la región. En los datos acumulados de 1999-2004, se puede observar que en el noroeste participa el 28.3 por ciento de la inversión (Baja California 23.0 y Sonora 5.3 por ciento); en el norte el 23.3 por ciento (Chihuahua, 18.6 por ciento y Coahuila 4.7 por ciento) y en el noreste, excluyendo a Coahuila el 45.1 por ciento (Nuevo León 35.8 por ciento y Tamaulipas, 9.3 por ciento)(Secretaría de Economía,2005).

Un factor más para explicar los ritmos de crecimiento y desarrollo distintos en una misma región, tiene que ver con el perfil del empresario en ella involucrado, muy especialmente el de origen nativo. El vínculo entre territorio y empresarios es básico no sólo para entender a una región, sino para dimensionar su capacidad de crecimiento y desarrollo. En ese binomio es fundamental el origen histórico y su trayectoria; su forma de inserción en la dinámica nacional e internacional; su relación con el gobierno de la federación y el gobierno estatal, correspondientes; el campo económico de incursión; la temporalidad de los proyectos; la cultura empresarial que abarca riesgos, adaptación a la situación de la competencia, capacidad de innovación permanente, habilidad en el manejo de recursos financieros, capacidad de ahorro, y visión de trascendencia más allá de la empresa personal o familiar, para adoptar formas de organización capaz de enfrentar los retos de la competencia, en cada modalidad o ciclo de una economía. En ese sentido, la dase empresarial nativa de los estados del norte dista de ser homogénea. En los extremos habría que colocar a los grupos regiomontanos como líderes y a los empresarios sonorenses como los más débiles. En un nivel intermedio ubicaríamos a los de Baja California, Chihuahua, Coahuila y Tamaulipas (Vázquez, 2000)⁴

Otro determinante para explicar el comportamiento de la región, es la presencia del Estado, en dos vertientes: una, a través de los programas implementados en el marco de los perímetros y zonas libres⁵, y dos, la política de gasto público, sobre todo en infraestructura.

³ Sobre este tema véase, Miguel Angel Vázquez R (1997 y 1999) .

⁴ Consúltese también, Cerutti (2000) .

⁵ Zona Libre en Tamaulipas, a partir de 1851, con el objetivo de fomentar la población del norte del país; Perímetros Libres en 1933, para las ciudades de Tijuana y Ensenada, en Baja California Norte; Zona Libre en Baja California Norte y Sur y parcialmente en el estado de Sonora, entre Sonoyta y Puerto Peñasco hasta San Luis Río Colorado, establecida en 1939.

En 1961 se pone en marcha el Programa Nacional Fronterizo (PRONAF); y en 1972 el Programa para el Fomento Económico de la Franja Fronteriza Norte y las Zonas y Perímetros Libres..

El Programa de Artículos de Consumo Fronterizo (artículos gancho) tiene su origen en 1971, pero es hasta el 5 de enero de 1973 cuando se dicta el acuerdo por el cual entra en operación. Sobre la implementación de estos programas para la frontera norte consúltese, Mendoza Berrueto (1982:39-83)..

En la década de los ochenta, con la apertura comercial y la posición de México en el Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT), se vio la necesidad, una vez más, de homologar la frontera con Estados Unidos al esquema arancelario de todo el país.

La variable gasto público, de la cual históricamente se ha beneficiado el norte de México es, según estudios al respecto, básica para explicar los niveles de convergencia regional en el país (Fuentes y Mendoza, 2003:178-187)

Aunado a lo anterior, es fundamental la forma como en cada región se presentan dos factores clásicos de la localización industrial.

a) uno de ellos tiene que ver con la calidad y la especialización de la fuerza de trabajo. Estadísticas del año 2000 muestran que el “capital humano” del norte de México, en un 23.9 por ciento cuentan con un nivel de educación media y superior, mientras que el promedio nacional era de 20.7 por ciento (BBVA Bancomer, 2002:13-19)

b) El otro se refiere a la calidad de los transportes, para acceder a los mercados. Aquellos estados cuyas ciudades principales se encuentran en la línea fronteriza, no tienen problemas de infraestructura carretera para ingresar al mercado estadounidense lo cual se refleja en sus costos generales. Este sería el caso de Tijuana, Mexicali, Nogales, Ciudad Juárez y Matamoros. No sucede lo mismo con Monterrey, situado a 200 kilómetros de la frontera con Texas o Hermosillo, localizado a 270 kilómetros de Arizona. La diferencia en el caso de Nuevo León es que cuenta con carreteras amplias y modernas, mientras que Sonora si bien es cruzado de sur a norte por una carretera de cuatro carriles que desemboca en Nogales, los ramales que comunican con California y Texas son dos carriles y de una calidad que dista mucho de responder a las necesidades de transportar personas y carga, en el marco de la competencia del TLC.

Así la integración de los estados del norte a los del sur de Estados Unidos, camina por formas y ritmos distintos. En efecto la integración subregional de los estados del norte de México con los del sur de Estados Unidos presenta la siguiente característica:

En primer lugar destaca que el avance es informal y formal. Por una parte existe una larga tendencia histórica que ha vinculado a los estados de ambos lados con resultados que dependen de sus ventajas comparativas y competitivas.

Respecto a la formalidad destacan dos dinámicas, las que impone el TLCAN y las que tienen que ver con proyectos particulares de cada uno de los estados o con conjuntos de ellos. Respecto al TLCAN, distintos estudios han demostrado, que por sus impactos en materia de comercio, inversiones y empleo, la región ganadora es el norte de México, con los matices particulares de cada estado.

En lo relacionado con proyectos específicos de integración las diferencias también son claras: en el noroeste no existen proyectos de colaboración entre Baja California y Sonora, y cada estado sigue su propia lógica de integración. La de Baja California estimulada por su relación con California; y la de Sonora a medias por proyectos gubernamentales no concluidos.

El ensayo más fuerte es el de la Región Noroeste con Texas. En este territorio se combinan varios elementos: la relación económica real entre las partes que llevan a una especie de “interdependencia”, el interés político manifiesto y acordado por las autoridades de la Región, y muy particularmente la ubicación de la parte mexicana en la llamada cuenca de Burgos, rica en energéticos, que evidentemente son del interés de la parte texana.

Y ya en el marco del TLC, El 22 de mayo de 1998, se publica la prorroga de los decretos del esquema arancelario, en transición hacia un régimen general de todo el país.

La importancia de la cuenca Burgos se puede observar en el cuadro 2.

Cuadro 2

Cuenca de Burgos

- Según estudios realizados por los Servicios de Geología de Estados Unidos, la cuenca de Burgos está clasificada en el lugar 128 por su potencial de extracción de gas, entre un total de 937 provincias geológicas en el mundo.
- Ofrece una superficie con capacidad de producción de 40, 000 kilómetros cuadrados, de los cuales 28,960 kilómetros cuadrados pertenecen a 11 municipios de Tamaulipas; 10,600 kilómetros cuadrados a 10 municipios de Nuevo León y 1,200 kilómetros cuadrados a siete municipios de Coahuila.
- Produce mil millones de metros pies cúbicos de gas natural al día, cifra que representa la cuarta parte del total nacional de gas del país.
- Durante el año 2003, generó 3, 470 empleos directos y 8,000 indirectos, dejando una inversión de \$8, 269 millones de pesos.
- En total generará más de 26,000 empleos, lo que representa una inversión de \$52,800 millones de dólares.
- Significa un recurso para tener una nueva forma de generar energía eléctrica , sin la necesidad de contar con grandes volúmenes de agua, como en el caso de las presas hidroeléctricas.
- Según las proyecciones , se estima que su producción durante el 2004 fue de 1,400 millones de pies cúbicos diarios y que su potencial de crecimiento es extraordinario para exportar a Estados Unidos, así como para captar el crecimiento esperado de gas para el noreste de México y la zona de Texas.
- Actualmente (2004), PEMEX construye dos plantas criogénicas en el municipio de Reynosa, con capacidad de procesamiento de 400 millones de pies cúbicos al día de gas natural y condensado proveniente de la cuenca de Burgos, lo que permitirá producir diariamente 3,300 barriles de gasolina; 11,500 barriles de gas licuado, y 380 millones de pies cúbicos de gas natural para uso doméstico e industrial. La primera planta iniciaría operaciones en diciembre de 2004.

Fuente: revista Expansión 902, 27 de octubre-10 de noviembre de 2004, p.108.

Conclusiones

En el análisis de lo regional en México, generalmente suelen contrastarse las grandes diferencias entre las regiones del país. En este trabajo se privilegió el estudio interno de una gran región, la integrada por los estados fronterizos del norte de México y se pudo constatar que en la homogeneidad existe la heterogeneidad.

Si bien la región en su conjunto destaca a nivel nacional por su aportación al producto interno bruto, la tasa media de crecimiento económico, la generación de empleo, el ingreso por trabajador y su productividad, el ingreso per capita y el Índice de Desarrollo Humano, entre otros indicadores, los ritmos de crecimiento y desarrollo de cada entidad en lo particular son diferentes, con una movilidad donde estados que hace doce años se consideraban puntales, en la actualidad han pasado a ser de la retaguardia de la región. La evidencia más clara en este sentido es el estado de Sonora, lo que demuestra que la competencia económica en el marco del TLCAN, ha propiciado reacomodos sustanciales al interior de la región.

Las causas principales de esta dinámica diferenciada tienen que ver con un conjunto de factores, sobre los cuales hay que profundizar en su estudio: la composición sectorial y las trabas estructurales para el desarrollo; el perfil de los agentes económicos que operan en la región; los niveles de complementariedad de cada estado con su contraparte estadounidense; y la forma como en algunos de esos estados se han descuidado aspectos vinculados con la localización industrial, especialmente los relacionados con infraestructura carretera. En este último aspecto, estudios de convergencia han demostrado que el gasto público ha caído, fundamentalmente en lo relacionado con infraestructura patrocinada para el desarrollo.

A partir de lo anterior, las formas de inserción con la contraparte estadounidense se definen por formas diferentes. Así en la región del norte - noreste, donde en los extremos se ubican Nuevo León y Tamaulipas, se avanza tanto en la integración formal como informal con el estado de Texas, cuyos intereses estratégicos de comercio por un lado, sugieren una creciente "interdependencia" con México, y por otro los de energía, acordar con México respecto a la explotación de la Cuenca de Burgos.

Los estados del noreste muestran una dinámica diferenciada. En principio no existe entre Baja California y Sonora, ningún tipo de acuerdo que coadyuve a funcionar como "bloque" regional lo cual propicia que cada una de las entidades mantenga ritmos diferentes en su inserción con sus contrapartes de Estados Unidos. En el caso de Baja California se observa una muy intensa interrelación con California influenciada por la gran fuerza económica de ésta donde destacan aspectos como estos: el gran peso que en el estado tiene la industria maquiladora de exportación, así como las actividades de comercio, turismo, servicios, almacenaje, transporte y comunicaciones (Ocegueda,2003:12), el avance de proyectos impulsados desde California, como el llamado nuevo valle del Silicio, el intenso flujo migratorio. Y mientras desde adentro el grueso de la actividad opera en función de intereses extranjeros. A esto que suele ser la parte de la economía estatal que más destaca el medio oficial y académico, habría que añadir aquellos aspectos que significan una especie de invasión silenciosa por inversionistas colectivos o en lo individual en las actividades inmobiliarias y portuarias como las que señala Mike Davis, autor ya citado. Se podría decir que la gran distancia del estado con respecto al centro del país, su poco peso económico individual, comparado con otros estos del noreste y la vecindad con California, lo hacen un territorio más proclive a la desintegración que a la integración nacional.

Sonora, por su parte, no obstante las potencialidades sustentadas en su diversidad geográfica y su “capital humano” no ha logrado encausarse hacia sendas del desarrollo más fuertes y de hecho continúa siendo el estado norteño más rezagado durante los años del TLCAN. En este caso, aún cuando desde principios de los noventa del siglo pasado, han existido intentos de colaboración entre los gobiernos de Sonora y Arizona para buscar formas de integración que permitan “complementariedades”, estos propósitos se han debilitado con cada cambio sexenal.

Bibliografía

- Acuerdo para un Progreso Regional Asociado (Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas y Texas) en: www.sos.State.tx.us.us/border/forms/progress_sp.pdf, junio de 2004.
- Bassols Batalla, Angel (1998), Franjas Fronterizas México-Estados Unidos. Dominio, conflictos y desintegración territoriales, México, UNAM/IIE, 1998, (tomo I).
- Coordinador (1986), Lucha por el espacio social. Regiones del norte y noreste de México, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- BBVA Bancomer (2002 y 2005)), Informe Económico Regional: <http://www.bancomer.com/económica>.
- Cerutti, Mario (2000), Propietarios, Empresarios y empresa en el norte de México, México, Siglo XXI.
- Davis, Mike (2006), “Invasores de la frontera”, La Jornada, 23 de septiembre, p.38.
- Expansión número 902, 27 de octubre – 10 de noviembre de 2004.
- Fuentes Flores, Noé Arón y Jorge Eduardo, Mendoza Cota (2003) “Infraestructura pública y convergencia regional en México”, Comercio Exterior, Vol.53, Núm2, febrero: 178-187.
- Gasca Zamora, José (2002), Espacios Transnacionales. Interacción, integración y fragmentación en la frontera México-Estados Unidos, México, IIE/UNAM/Grupo Porrúa.
- Gerber, James B. (2002), “Different States, Similar Responses: California, Texas, and Nafta” en: Chambers Edward J. and Peter H Smith (Editores), Nafta en the New Millennium, USA, Center for U.S-Mexican Studies University of California en San Diego and The University of Alberta Press,
- Gobierno del Estado de Coahuila: www.coahuila.gob.mx/cgi-bin/webapp4/cgi-bin/index, junio de 2005.
- Gobierno del Estado de Sonora (2004), Programa de Desarrollo Industrial, 2004-2009.

- INEGI (2000 y 2005), Sistema de Cuentas Nacionales de México: Producto Interno Bruto por Entidad Federativa, 1993-1999 Y 1998 –2003.
- INEGI(2006),<http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos>
- La Jornada, 24 de octubre de 2005, Suplemento la Jornada en la Economía, p. 6.
- Mendoza Berrueto, Eliseo (1982), “Historia de los programas federales para el desarrollo económico de la frontera norte” en Ojeda, Mario (compilador), Administración del desarrollo de la frontera norte, México, El Colegio de México.
- Molina, David (2003), “Dinámica económica en la región fronteriza México-Estados Unidos” en: Bailey John (Compilador) Impactos del TLC en México y Estados Unidos. Efectos subregionales del comercio y la integración económica, México, Grupo Porrúa/Georgetown University/FLACSO México.
- Ocegueda, Juan Manuel (2003), “Estructura económica y especialización en Baja California: tendencias recientes”, en: Burgos Benjamin, Mungaray Alejandro y Ocegueda Juan Manuel (coordinadores), México, ANUIES/Miguel Angel Porrúa.
- Secretaria de Economía de México. Dirección General de Inversión Extranjera (2005).
- Vázquez Ruiz, Miguel Angel (1997) , Fronteras y globalización. Integración del Noroeste de México y el Suroeste de Estados Unidos, México, IIE/UNAM, 1997.
- -(2000), Reestructuración económica y grupos empresariales en el norte de México, Documento de investigación, estancia sabática en el Departamento de Economía de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Chihuahua, 2000.
- (1999), “Región e integración fronteriza México-Estados Unidos”, Región y Sociedad 17, 1999, Hermosillo, Sonora, El Colegio de Sonora, enero-junio: 113-145.

Anexo

Participación de los estados de la región norte en el PIB

ESTADO	1994 (1)	2000 (2)	2-1	2003(3)	3-2
Baja California	2.9	3.3	0.4	3.2	-0.1
Sonora	2.7	2.8	0.1	2.7	-0.1
Chihuahua	3.8	4.5	0.7	4.4	-0.1
Coahuila	2.9	3.2	0.3	3.4	0.2
Nuevo León	6.5	6.9	0.4	7.2	0.3
Tamaulipas	2.9	3.0	0.1	3.1	0.1
Región	21.7	23.7	2.0	24	0.3

Fuente: Elaboración propia en base a INEGI (2004 y 2005)

Población de la región norte de México

ESTADO	2000	% del nacional.	2005	% del nacional.
Baja California	2487367	2.6	2844469	2.8
Sonora	2216969	2.3	2394861	2.3
Chihuahua	3 052 907	3.1	3 241 444	3.1
Coahuila	2 298070	2.4	2495200	2.4
Nuevo León	3834141	3.9	4199292	4.1
Tamaulipas	2 753222	2.8	3024238	2.9
Región	16 642676	17.1	18,199504	17.6

Fuente: elaborado con base a información de INEGI (2006)

PIB per capita en la región norte (dólares)

ESTADO	2002	2005	Var.
Baja California	8,217	8,524	3.7
Sonora	7,226	8,273	14.4
Chihuahua	8,718	10,154	16.4
Coahuila	7,837	10,596	35.2
Nuevo León	11,123	12,972	16.6
Tamaulipas	6,531	7,903	21
Región	8275.	9737	17.6

Fuente: elaboración propia en base a datos publicados por El Imparcial, 19 de septiembre de 2006, p. 12

(sección mercados).

El bloque norte-noreste y Texas

Estado	Población (Millones)	Extensión Territorial (Km2)	PIB del 2003 (Miles millones de dólares)	PIB Nacional
Coahuila	2.3	151,257	18.6	3.2
Tamaulipas	2.8	80,539	17.7	3.0
Nuevo León	3.8	64,824	39.1	6.8
Texas	21.8	692,244	807.4	7.4
Totales	30.7	988,865	882.2	

Fuente: Banamex y Bussines anda Industry Data Center. Tomado de Expansión número 902, 27 de octubre – 10 de noviembre de 2004, p.107.

TEXAS

- 21 millones de habitantes (32 por ciento de origen hispano. Después de California es el segundo estado más poblado de Estados Unidos.
- Tres de las ciudades más grandes de Estados Unidos están en Texas: Houston, Dallas y San Antonio.
- Tiene un PIB de 807 mil millones de dólares, el tercero más grande de Estados Unidos.
- Es la octava economía del mundo y de las primeras cinco por su ingreso per capita.
- Las 2/3 partes del comercio de Estados Unidos pasa por Texas.
- Texas, es el número uno en comercio con México. Aproximadamente el 50 por ciento de las exportaciones de Estados Unidos a México se generan en Texas.

Fuente: Expansión 902, 27 de octubre-10 de noviembre de 2004, P.105

NUEVO LEON

- Participación en el PIB: 7.4 por ciento
- PIB per capita: 11, 991 dólares
- Es un estado que destaca por su industria manufacturera que durante el primer semestre de 2004 creció 6.4 por ciento.
- Los productos eléctricos constituyen el 35 por ciento de las exportaciones: arneses automotrices (Alcoa, Fujikura, Delphi, condensadores eléctricos (GE) aparatos de telefonía (Celéstica), alambres de cobre (Phelps, Dodge, Magnekon).
- Tiene infraestructura para comunicación por carretera con los puntos de mayor importancia del país, entre otros con: México- Nuevo Laredo, Matamoros-

Mazatlán, Monterrey- Saltillo.

- Las exportaciones de empresas neoleoneras aumentaron 33 por ciento en el primer semestre del 2004, cerrando con un valor de \$ 4, 900 millones de dólares. El mayor incremento ocurrió en el sector del vidrio (286 por ciento) y en accesorios automotrices (61 por ciento).
- Según los datos del IMSS, entre diciembre de 2003 y agosto de 2004 se crearon 23, 400 empleos formales.

Fuente: Ibid. p. 104 e informe regional de BBVA Bancomer 2004.

COAHUILA

- Participación en el PIB: 3.4 por ciento.
- PIB per capita: 9 219 dólares
- La industria lechera es la más importante de Latinoamérica. Genera el 97 por ciento de la producción total del país.
- Produce el 8 por ciento de la electricidad del país.
- Es líder nacional de la producción de coque y celestina y sobresaliente en carbón mineral.
- Posee diversidad productiva en tres regiones: La Laguna, donde residen las industrias textil y agropecuarias; el sureste, en Saltillo, donde prospera la producción automotriz y químico – metalúrgica , la zona norte, fundamentalmente maquiladora..
- Cuenta con dos cruces fronterizos: Piedras Negras- EaglePass y Ciudad Acuña-Del Río.
- Tres aeropuertos internacionales: Plan de Guadalupe., en Ramos Arizpe; Francisco Sarabia, en Torreón; y Venustiano Carranza, en Frontera.

Fuente: Ibid.p.107.

TAMAULIPAS

- Participación en el PIB: 3.1 por ciento.
- PIB per capita : 6 671 dólares .
- Tiene 1.57 millones de hectáreas dedicadas a la actividad agrícola, principalmente de henequén verde, sábila soya, naranja, cártamo.
- Dedicada 4.8 millones de hectáreas a la actividad pecuaria, fundamentalmente de ganado bovino y porcino.
- Tiene seis cruces fronterizos: Nuevo Laredo- Laredo; Miguel Alemán-Roma; Díaz Ordaz- Los Ebanos; Reynosa – Hidalgo; Reynosa-Pharr y Matamoros- Bownsville.
- Oferta aeroportuaria: Tampico, Matamoros, Reynosa y Nuevo Laredo.
- Carreteras con conexiones a todos los puntos cardinales.

Fuente: Ibid. p.105